PERIÓDICO QUINCENAL

Defensor de los intereses morales y materiales de Granollers

La redacción no se hará solidaria de los trabajos firmados.

Insértense ó no, no se devuelven los originales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

J. SERRACANT É HIJO

Plaza del Ganado, 34

(CARRETERA)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AL SEÑOR GARRELL

y á sus congéneres si los hay entre nosotros

Nos habíamos propuesto no entrar en esta clase de litigio entre la razón y la injusticia, la verdad y la mentira, la dignidad y la sinvergüenza, pero ya que se nos empuja de manera tan indigna con unos artículos que más que artículos son bufonadas, bestialidades y cataplasmas del Director del periódico local «El Congost», nos decidimos á entrar en este litigio seguros de alcanzar el laurel, el galardón del soldado que sabe luchar con decisión, fé y lealtad. Puesto que se nos empuja, aceptamos el pleito á condición de que ha de ser con todas sus consecuencias. ¿Lo óbe bien señor Garrell?... Con todas sus consecuencias.

Estamos convencidos de que es el señor Garrell una calamidad, una lepra para la sociedad, y vamos á enterrarle, vamos á desautorizarle, pese á quien pese,... pues no es digno ni decoroso hallen ni sus palabras ni sus hechos, acogida alguna entre los que dicen ser nuestros amigos y personas decentes y bien nacidas.

Con que señor de la historia negra,... señor Garrell, se ha empeñado V. en que la administración, el
gobierno de los intereses comunales
en manos de los fusionistas, de los liberales de nuestravilla, sea honrado?..
¿De cuanto acá le ha tomado á V. esta afición por la moralidad administrativa, por lo honrado? ¿Acaso lo es,
ó lo ha sido la conservadora? ¿Ve señor Garrell, como por desgracia suya

se pone en condiciones de que le digan que es V. un cualquiera, un perdido ó un miserable? Bien podía haber abrigado tales dudas y recelos un poco antes porque según suponemos la administración de los conservadores ha sido un mar sin fondo, un verdadero caos. Ya nadie duda desde ahora de que estaba V. en inteligencias con el señor Bigas con lo de los veinte durejos al mes, y asi, de esta suerte, mal podía recriminar una administración que con ser tan mal, tan rematadamente mala y ruinosa para Granollers, no dijo V. una palabra. ¿Y tiene valor de dar consejos?... y claro que los dá el hombre de la honra, porque la nodriza, ha acabado la leche... Ya no es Alcalde el señor Bigas y aquí está la razón, y si lo fuese, también le serviría de la misma manera, aqui está precisamente el busilis. Y después se quejará si le dicen que es un rufian, un perdido, un cualquiera. Aun tiene la pretención de infundir miedo el muy chiflado y por eso se encara con la persona que mas ó menos pronto tendrá que regir los desatinos de Granollers. Hablando pués claro, si fuese todo lo digno y honrado que pretende, señor Garrell, no hubiese consentido en callar, ya que le gusta tanto remover nueces pues á través de su silencio se ha atropellado mucho, precisamente á los liberales y de callar contando con la benevolencia y equiescencia de V., el gran conservador ha hecho de las suyas, subiendo de punto la falta por V. cometida, pués siendo periódico local y republicano.. á la vez, pues hace V. como D. Juan Palomo, yo me

lo guiso, yo me lo como, con callar, repetimos, ha pasado á ser como si digéramos el rufian, el pillín el republicano falso y traidor, el que se ha vendido el pueblo, el vecindario que le yió nacer y dado vida,... por un puñado, por un mísero puñado de pesetas. ¡Miserable, dirán algunos y aún osa levantar la cara! Sabíamos sí, que en la vida, que en la lucha por la vida, el hombre á veces suele perder lo que en la misma más se aprecia, más se estima, pero no de esta manera. Si nuestros vecinos sacrificados tan villana y barbaramente por los conservadores, le preguntan por su rectitud su justicia y su imparcialidad como periodista que es de Granollers y defensor de sus intereses morales y materiales ¡que contestará!... Aquí, los grandes é importantes elementos liberales, hicieron para él, lo que no se ha hecho por mortal ninguno, sacándole de la desesperación, de la indigencia y de la miseria, y á pesar de ello, se lo ha pagado con la más negra súcia, estúpida é indigna indiferencia. A igual en «La Unión Liberal» en donde ultimamente habia sentado sus reales. Sacó de aquella benéfica sociedad, por lástima, por caridad, pingües cantidades de sus asociados, de sus hermanos y habiendo hecho por él más de lo que podían y debían, fué tal su gratitud que los llenó de improperios insultos y denuestos, viéndose obligados á sacarle á punta-pies de aquella sociedad y á cintarazos, pues su fin estaba cifrado y parece no era otro, que el de chuparse sin ideal ninguno el jugo, la sangue, del pobre desvalido, del